



ACTUALIZACIÓN

El caso clínico: vigencia, valores y estrategias para abordar su escritura

J.M. Mellado^{a,*} y C.D. Packer^b

^a Sección de Radiología Ambulatoria, Servicio de Radiología, Hospital Universitario Miguel Servet, Zaragoza, España

^b Case Western Reserve University, School of Medicine, Cleveland, Ohio, USA

Recibido el 26 de marzo de 2017; aceptado el 13 de julio de 2017

PALABRAS CLAVE

Caso clínico;
Publicación científica;
Enfermedades raras;
Medicina basada en la evidencia;
Conocimiento;
Hipótesis;
Objetividad;
Ética;
Autoría

KEYWORDS

Case report;
Scientific publication;
Rare diseases;
Evidence-based medicine;
Knowledge;
Hypothesis;
Objectivity;
Ethics;
Authorship

Resumen El caso clínico sirve para dar a conocer la experiencia adquirida por sus autores con un enfermo. Aunque se ha cuestionado su relevancia, el caso clínico merece ser reivindicado y contextualizado. Revisamos la tradición histórica, la evolución reciente y los formatos actuales del caso clínico. Describimos su vigencia y valor como instrumento científico, divulgativo y asistencial. Reflexionamos sobre el potencial formativo que su escritura entraña. Finalmente, aportamos estrategias para abordar la escritura de un caso clínico de interés radiológico.

© 2017 SERAM. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

The clinical case: validity, values and strategies to approach its writing

Abstract The case report is used to communicate the experience acquired by its authors with a patient. Although its relevance has been doubted, the case report deserves to be vindicated and contextualized. We review the case report's historical tradition, recent evolution and current formats. We describe its utility as a scientific tool, a continuing education resource and an aid to diagnosis. We reflect on the teaching potential its writing entails. Finally, we provide strategies to address the writing of a radiological case report.

© 2017 SERAM. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: jmellado@comz.org (J.M. Mellado).

Introducción

La publicación de un caso clínico sirve para divulgar la experiencia adquirida por sus autores con un enfermo. Su fin es transmitir conocimientos y formular hipótesis a partir de observaciones particulares^{1,2}. Desafortunadamente, muchos casos interesantes se quedan en el tintero. Los médicos en formación suelen tener poco tiempo para escribir casos clínicos. Tal vez no tengan hábito de hacerlo ni mentor que les guíe. Es posible que no comprendan la necesidad de intentarlo. Mientras tanto, los especialistas más prestigiosos suelen rehuir la escritura de casos clínicos para centrarse en objetivos de mayor enjundia.

Aunque el caso clínico ha perdurado a través de los siglos, se ha cuestionado su relevancia actual. Algunas revistas lo ignoran o proscriben. Diversos autores se preguntan si puede ser algo más que una anécdota³, una «caza de cebras» (*zebra hunt*)⁴ o un simpático anacronismo⁵, apenas compatible con la evidencia⁵. Diversos libros^{1,2} y artículos³⁻¹⁵ han analizado los méritos del caso clínico y las claves de su escritura. De su lectura se desprende que el caso clínico sigue vigente y merece ser reivindicado.

El caso clínico es modesto, pero esencial. Es algo menos que un artículo científico, pero mucho más que un entrenamiento académico. Nuestro objetivo es revisar la tradición histórica, la evolución reciente y los formatos actuales del caso clínico. Pretendemos defender su vigencia y valor como instrumento científico, divulgativo y asistencial. Proponemos una reflexión sobre el potencial formativo que su escritura entraña. Aportamos, por último, estrategias para abordar la escritura de un caso clínico de interés radiológico con vistas a su publicación.

Tradición histórica, evolución reciente y formatos actuales

El caso clínico es una fórmula divulgativa tradicional^{11,16}. Su formato y contenidos han evolucionado en paralelo con la forma de practicar y entender la medicina en cada periodo histórico. Durante la revolución científica, el caso clínico se consolida como paradigma del valor atribuido a la observación. A finales del siglo XIX, William Osler lo recomienda: «*Always note and record the unusual. Publish it. Place it on permanent record as a short, concise note. Such communications are always of value*»¹⁷.

En la segunda mitad del siglo XX, el caso clínico adquiere su formato actual. Entre 1946 y 1976 representa el 38% de todas las publicaciones periódicas¹⁸. En los años 1980 la tendencia se invierte. Irrumpe la medicina basada en la evidencia, que ensalza el ensayo en detrimento del caso clínico¹⁹. La industria incentiva los ensayos clínicos y las revistas los prefieren, por su mayor contribución al factor de impacto⁸. La escasa demanda y la desigual calidad de muchos casos clínicos contribuyen a restringir su publicación²⁰.

Sin embargo, el caso clínico sigue vigente²¹ y es reivindicado en diferentes ámbitos¹⁻¹⁵. Aparecen guías de escritura y revistas de casos que reflejan su vigor y actualidad^{9,14,22}. Surgen nuevos formatos, como el caso problema²³, el caso narrativo²⁴ y el caso basado en la evidencia⁵. El enorme potencial formativo que su escritura entraña suscita

creciente interés y cuenta con firmes defensores. Diversos autores sugieren que la escritura de casos clínicos puede tener un papel relevante en la formación curricular del estudiante pregrado y del residente²⁵⁻²⁸.

Valor científico del caso clínico

Rareza

En muchos casos publicados, la rareza es el ingrediente principal. Las enfermedades raras, «cebras» en la jerga médica norteamericana, son difíciles de diagnosticar y gratifican a quien las caracteriza²⁹. Por desgracia, el pragmatismo y la experiencia nos llevan a descartarlas sin apenas considerarlas. Su publicación en forma de casos clínicos nos recuerda que existen y merecen atención.

Novedad

La novedad es otro rasgo habitual del caso clínico. Sin embargo, la novedad puede ser relativa. A menudo basta adoptar un punto de vista original para encontrar vertientes inéditas en muchas dolencias comunes³⁰. Por otra parte, muchos casos clínicos informan al radiólogo de lo que ya saben otros especialistas. No por ello dejan de cumplir su misión, que es, básicamente, difundir conocimiento.

Anécdota

Muchos casos clínicos tienen carácter anecdótico³¹. Aunque la anécdota tiene una connotación peyorativa en el ámbito científico, puede ser una herramienta útil para la formación médica³². Tengamos en cuenta que la historia de la ciencia está llena de anécdotas y casualidades³³, y la historia de la radiología no es una excepción^{34,35}. La supervivencia del caso clínico refleja el papel histórico de la anécdota en el avance del conocimiento médico.

Conocimiento

El conocimiento científico consta de hechos verificados y ampliamente aceptados³⁶. El conocimiento médico abarca también creencias, opiniones y otros elementos intuitivos, caóticos o complejos que la medicina basada en la evidencia tiende a ignorar³⁷. Muchos de ellos son vehiculados con eficacia por el caso clínico.

El conocimiento radiológico es particularmente heterogéneo³³. Incluye contenidos y habilidades en dominios tan dispares como la anatomía, la física, la estadística, la ética, la patología, el razonamiento, la comunicación, el riesgo, la instrumentación y la apariencia radiológica de la enfermedad. En todos ellos, el caso clínico puede desempeñar un papel importante.

Evidencia

El enfoque de la medicina basada en la evidencia es poblacional, pero la asistencia médica es individual³⁸. El caso clínico lo tiene muy presente. Aunque no alcance la validez del ensayo, no por ello es acientífico ni carece de valor. El

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/8824750>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/8824750>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)